

EL PAPEL DE LAS NACIONES UNIDAS EN LA REDUCCIÓN DE LA VULNERABILIDAD HÍDRICA EN LOS ASENTAMIENTOS URBANOS

María José Marzá Bataller*

Sumario: I. CONSIDERACIONES INICIALES. II. ACTUACIONES DE LA ORGANIZACIÓN DE LAS NACIONES UNIDAS DIRIGIDAS A HACER FRENTE A LA VULNERABILIDAD HÍDRICA URBANA: 1. Tratamiento dispensado en foros genéricos . 2. Tratamiento diseñado en foros específicos. –III. CONCLUSIONES.

I CONSIDERACIONES INICIALES

Resulta innegable que las ciudades son centros de desarrollo económico en donde se concentran infinidad de oportunidades, sin embargo, no es menos cierto que el crecimiento urbano descontrolado ha acarreado una serie de problemas para la población de las mismas. Un medio ambiente insalubre y contaminado, inseguridad, exclusión social, la falta de canales de participación, desempleo e invasión de tierras son sólo algunos de los problemas a los que -cotidianamente- tienen que enfrentarse los habitantes de las urbes¹.

Asegurar una buena gestión de los recursos hídricos en las ciudades es una de las tareas más difíciles y, dado que las poblaciones urbanas aumentan regularmente, resulta más urgente que nunca volver a centrar la atención de autoridades y expertos en los retos hídricos de los referidos contextos urbanos, debido a que la creciente demanda de suministro de agua y el aumento de las necesidades de saneamiento en estos espacios -sobre todo en países de ingresos bajos y medios- está confrontado a una creciente competitividad con otros sectores².

* Becaria FPU del Departamento de Derecho Internacional y Relaciones Internacionales de la Universitat de València.

¹ WORLD BANK, *Report: The Urbanization of Global Poverty*, febrero de 2007.

² ACHO-CHI, “Human Interferente and Environmental Instability: Addressing the Environmental Consequences of Rapad Urban Growth”, en *Environment and Urbanization* vol. 10, nº2, 1998.

Llegados a este punto, resulta conveniente señalar que en 2030 más del 60% de la población mundial – unos 5.000 millones de personas- vivirán en las ciudades³. Ciertamente, al existir cada vez más altas concentraciones de habitantes, los requerimientos de servicios básicos serán proporcionalmente mayores, así que, para poder satisfacer estas crecientes necesidades, resultará indispensable contar con fuentes para la provisión de agua y sistemas de captación y de distribución adecuados. Una realidad a la que se suma la consideración de los asentamientos humanos como principales contaminadores de los recursos hídricos. Indudablemente, dichas cuestiones conforman un panorama difícil de atender, al exigir –entre otros requerimientos- altos presupuestos para desarrollarlos⁴.

La versión más apremiante de estos desafíos hídricos resulta ya visible en los cinturones de pobreza y marginación de las grandes urbes. Entornos en los que –como evidencian RAVALLION, CHEN Y SANGRAULA- la carencia de estos servicios es permanente⁵. Una situación que se ve agravada por la brecha existente entre los ciudadanos más afectados y los foros donde se toman las decisiones que inciden en su vida diaria⁶.

El informe de ONU-HÁBITAT titulado “Agua y Saneamiento en las Ciudades del Mundo”⁷ señala que hasta 150 millones de residentes urbanos en África carecen del adecuado suministro de agua, mientras 180 millones carecen de servicios sanitarios de suficiente calidad. En las zonas urbanas de Asia la situación no es más halagüeña, ya que 700 millones de habitantes carecen de agua en condiciones, mientras 800 millones

³ Por lo general, la Organización de las Naciones Unidas considera que un asentamiento humano con más de 20.000 habitantes es un núcleo urbano. Sin embargo, definir el límite entre núcleos rurales y urbanos con poblaciones inferiores a 20.000 habitantes sigue siendo un proceso complejo. Algunos gobiernos clasifican como “urbanos” todos los asentamientos de unos cientos de habitantes, mientras que otros consideran como “rurales” la mayoría o la totalidad de los asentamientos de hasta 20.000 habitantes. Esta diferencia es significativa por dos razones: un alto porcentaje de personas reside en asentamientos de entre 500 y 20.000 habitantes, y por lo general, su designación como población urbana conlleva un mayor número de estructuras gubernamentales de mayor alcance para apoyar la prestación de servicios mejorados de abastecimiento de agua y saneamiento.

⁴BERMEO NOBOA, A.; “Agua, saneamiento y asentamientos urbanos”, en <http://www.unep.org/GC/GC23/documents/Ecuador-Agua.doc>

⁵ RAVALLION, M., CHEN, S., SANGRAULA, P.; “The Urbanization of Global Poverty”, Background Paper for the World Development Report 2008, *Development Research Group, World Bank, February 2007*. Versión electrónica disponible en http://siteresources.worldbank.org/INTWDR2008/Resources/2795087-1191427986785/RavallionMEtAl_UrbanizationOfGlobalPoverty.pdf

⁶ En efecto, su participación en la creación de políticas públicas es inexistente, generando insatisfacciones en donde el tejido social sufre constantes erosiones provocando una pérdida constante del capital social.

⁷ ONU-HÁBITAT, *Water and Sanitation in the World's Cities: Local Action for Global Goals*, Earthscan Publications. 2003

de habitantes no disponen de servicios sanitarios adecuados. En América Latina y el Caribe, las cifras correspondientes alcanzan los 120 millones y 150 millones de residentes urbanos, lo cual representa 30% y 40%, respectivamente⁸.

El impacto de la situación reflejada por estas cifras está bien documentado, cada año es posible atribuir directamente 2,2 millones de muertes -un 4% de todas las muertes en todo el mundo- directamente a la inadecuada provisión de agua limpia y servicios sanitarios⁹.

Sin embargo, a pesar de la creciente *urbanización de la pobreza* y de sus dramáticas consecuencias, muchas agencias internacionales de donantes evitan prestar apoyo a programas enfocados a las poblaciones urbanas, presuponiendo que los pobres en las ciudades son privilegiados en comparación con los pobres que viven en zonas rurales¹⁰. En este sentido, KAJUMULO TIBAIJUKA – Directora Ejecutiva de ONU-HÁBITAT- alerta de que “*solamente entre un 2% y 12% de la financiación de las agencias que publican datos desglosados tiende a destinarse a proyectos urbanos*”¹¹.

Otra razón por la cual la provisión de agua y servicios sanitarios es tan insatisfactoria para gran parte de la población urbana de África, Asia y América Latina es que las inversiones en agua y servicios sanitarios se pusieron en marcha en ciudades con sistemas políticos que no estaban interesados en mejorar las condiciones de los grupos de bajo ingreso. COSGROVE y RIJSERMAN recuerdan que en los entornos en los que se recurrió a la privatización, resultó difícil conciliar los intereses y prioridades de las grandes empresas privadas, con las inversiones lentas, difíciles y a menudo costosas necesarias para asegurar un suministro adecuado para los pobres¹². Estas prácticas inclusivas de buen gobierno -consistentes en dar prioridad a la entrega de servicios a los pobres urbanos- todavía no alcanzan el reconocimiento por parte de muchas autoridades locales. No obstante, la experiencia de ONU-HÁBITAT demuestra

⁸ Más información en el sitio web del WWAP, Datos y Cifras, http://www.unesco.org/water/wwap/facts_figures/index_es.shtml

⁹ A nivel microeconómico, la falta de agua limpia y servicios sanitarios ejerce un impacto directo sobre la productividad laboral. Se estimó que el PIB del Perú perdió unos 232 millones de dólares en un solo año, cuando el país sufrió una epidemia de cólera.

¹⁰ Tal y como reconoció el Secretario General de Naciones Unidas en su Mensaje del Día Mundial del Hábitat de 6 de octubre de 2003, dedicado al “Agua y Saneamiento para las Ciudades”.

¹¹ KAJUMULO TIBAIJUKA, A.; “Ciudades sin agua”, *Nuestro Planeta, La revista del Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente*, Tomo 14 n° 1, Nairobi, 2003.

¹² COSGROVE, W. y RIJSERMAN, F.R., en *World Water Vision: Making Water Everybody's Business*, World Water Council, Earthscan Publications Ltd, Londres, 2000

que el éxito de la administración del agua, a este nivel, puede redundar en beneficios para la comunidad.

Una vez expuestas estas consideraciones iniciales, en los siguientes párrafos haremos especial hincapié en la importancia del reto que supone la necesidad de satisfacer la demanda de agua en el ámbito urbano, sobre todo cuando -ya en la actualidad- la mitad de la población del planeta y la mayor parte de la actividad económica mundial se sitúa en las zonas urbanas¹³.

II ACTUACIONES DE LA ORGANIZACIÓN DE LAS NACIONES UNIDAS DIRIGIDAS A HACER FRENTE A LA VULNERABILIDAD HÍDRICA URBANA

1. TRATAMIENTO DISPENSADO EN FOROS GENÉRICOS

Sin lugar a dudas, las actividades normativas emprendidas en la esfera de los asentamientos urbanos han proporcionado un foro para el diálogo político entre gobiernos nacionales, autoridades locales, organizaciones no gubernamentales y miembros de la sociedad civil.

Surgido en la Conferencia sobre Medio Ambiente y Desarrollo, el Programa/Agenda 21 tuvo la intención de ser un proceso continuo más que un evento, un documento o una actividad aislada. Pese a la inexistencia de un modelo definido de intervenciones, el Plan de Acción recomienda una serie de actividades, herramientas y aproximaciones en lo que respecta a la gestión de recursos hídricos en asentamientos urbanos. Unas actividades planteadas como la continuación de las ya iniciadas en el Primer Decenio del Agua¹⁴.

Concretamente, en el párrafo 18.56 -tras reconocer la enorme presión a la que están sometidas las fuentes de abastecimiento de agua potable en las ciudades- se insta a

¹³ Con casi un tercio de la población urbana mundial viviendo en barrios marginales.

¹⁴ Párrafo 18.61 del Programa/Agenda 21: “En el decenio de 1980 se registraron adelantos considerables en el desarrollo y la aplicación de tecnologías de abastecimiento de agua y saneamiento de bajo costo”.

las instituciones a actuar con urgencia en la materia¹⁵. Unas actuaciones que deberán estar especialmente dirigidas al desarrollo de la tecnología¹⁶ y recursos humanos necesarios¹⁷, así como al fortalecimiento de unas estructuras institucionales, legislativas y de gestión¹⁸ adaptadas a las necesidades de los núcleos urbanos.

Ya en el año 2000, se establece como uno de los objetivos recogidos en las Metas de Desarrollo del Milenio *la consecución para el año 2020 de una mejora significativa en el abastecimiento de agua, saneamiento y desagües para –al menos– 100 millones de habitantes de los suburbios*. Cuestión que también fue abordada en los párrafos 118-121 de la Guía general para la aplicación de la Declaración del Milenio¹⁹. Sin embargo, para KORBOE, DIAW y DEVAS existe la preocupación de que estos compromisos no vayan más allá de los previamente adquiridos por los gobiernos y los organismos internacionales²⁰. Unos objetivos que se retomaron en la Cumbre Mundial sobre Desarrollo Sostenible²¹. Foro en el que, específicamente, se precisó la necesidad de mejorar el abastecimiento de agua potable y el saneamiento para el año 2020 de los habitantes de los tugurios de África²², Latinoamérica-Caribe²³ y Asia-Pacífico²⁴.

¹⁵ Párrafo 18.56 del Programa/Agenda 21: “(...) La rapidez del crecimiento de la población urbana y de la industrialización están sometiendo a una gran presión a los recursos hídricos y a la protección del medio ambiente en muchas ciudades. Es necesario prestar una atención especial a los efectos cada vez más importantes de la urbanización en la demanda y el consumo de agua, así como al papel decisivo que desempeñan las autoridades locales y municipales en la gestión del abastecimiento, la utilización y el tratamiento general de las aguas, particularmente en los países en desarrollo, para los cuales se necesita un apoyo especial”.

¹⁶ Párrafo 18.61 del Programa/Agenda 21: “(...) El programa prevé que continúe esa labor, poniendo el acento en desarrollar tecnologías apropiadas de saneamiento y eliminación de desechos para asentamientos urbanos de gran densidad e ingreso bajo.”

¹⁷ Párrafo 18.62 del Programa/Agenda 21: “Las actividades específicas del programa también entrañarán la capacitación y el mantenimiento del personal con conocimientos en participación comunitaria, tecnologías de bajo costo, gestión financiera y planificación integrada de la ordenación de los recursos de agua para consumo urbano (...).”

¹⁸ Párrafo 18.63 del Programa/Agenda 21: “(...) El fortalecimiento de las estructuras institucionales, legislativas y de gestión constituyen elementos clave del programa. Un requisito para progresar en el acceso a servicios de abastecimiento de agua y saneamiento es establecer un marco institucional que garantice que las necesidades reales y las contribuciones posibles de las poblaciones que actualmente no están atendidas se reflejen en los planes de desarrollo urbano.”

¹⁹ Guía general para la aplicación de la Declaración del Milenio, Informe del Secretario General, 6 de septiembre 2001. (A/56/326)

²⁰ KORBOE, D., DIAW, K., DEVAS, N., “Urban Governance, Partnership and Poverty”, *Urban Governance, Partnership and Poverty Working Paper 10*, Universidad de Birmingham, Reino Unido, 2000

²¹ Artículo 11 del Plan de Aplicación de las Decisiones de la Cumbre Mundial sobre el Desarrollo Sostenible: “Mejorar apreciablemente, antes de 2020, el nivel de vida de por lo menos 100 millones de habitantes de los barrios de tugurios, tal como se propone en la iniciativa “Ciudades sin barrios de tugurios”. Ello entrañaría la adopción, en todos los planos, de medidas encaminadas a: a) Mejorar el acceso de los pobres a (...) servicios básicos en las zonas urbanas y rurales (...).”

²² Artículo 71 del Plan de Aplicación de las Decisiones de la Cumbre Mundial sobre el Desarrollo Sostenible: “Respaldar a los países de África en su esfuerzo por aplicar el Programa de Hábitat y la

2. TRATAMIENTO DISEÑADO EN FOROS ESPECÍFICOS

En 1976, en la Conferencia de Naciones Unidas sobre Asentamientos Humanos, 132 gobiernos se comprometieron formalmente adoptando la siguiente recomendación de que *“un abastecimiento de agua seguro y una eliminación higiénica de residuos deberían ser prioritarios, a fin de conseguir objetivos medibles, cualitativos y cuantitativos, para servir a toda la población en una fecha determinada”*²⁵.

Tan sólo un año más tarde, en la Conferencia de Naciones Unidas sobre el Agua de Mar del Plata, los gobiernos acordaron que los planes nacionales deberían dirigirse a suministrar agua potable segura y saneamiento básico a todos para el año 1990, esto es, dentro de la Década Internacional del Abastecimiento de Agua Potable y el Saneamiento²⁶. Un objetivo que se reiteró en la Cumbre Mundial sobre la Infancia de 1990, foro en el que los numerosos gobiernos reunidos se comprometieron a conseguir el acceso universal a agua segura y a saneamiento adecuado para el año 2000²⁷.

Por su parte, la Declaración de Dakar -adoptada en el primer encuentro dedicado íntegramente a esta materia en 2006, que agrupa a instituciones tan diversas como ONU-Hábitat, Banco Mundial, el Programa de Agua y Saneamiento, Internacional Water Association y la Cooperación Suiza- procedió a identificar las cuestiones claves

Declaración de Estambul (...) y fortalecer, entre otros, el programa conjunto de ordenación del agua para las ciudades de África del Programa de las Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos y el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente”.

²³ Artículo 73 del Plan de Aplicación de las Decisiones de la Cumbre Mundial sobre el Desarrollo Sostenible: *“La Iniciativa de América Latina y el Caribe sobre el Desarrollo Sostenible (...) su objetivo es que se adopten medidas concretas en diferentes ámbitos del desarrollo sostenible como (...), los recursos hídricos, (...)”*

²⁴ Artículo 76 del Plan de Aplicación de las Decisiones de la Cumbre Mundial sobre el Desarrollo Sostenible: *“En la Plataforma Regional se determinaron siete iniciativas para el seguimiento: la creación de capacidad para el desarrollo sostenible; la reducción de la pobreza para el desarrollo sostenible; la producción menos contaminante y la energía sostenible; la ordenación de la tierra y la conservación de la diversidad biológica; la protección y la ordenación de los recursos hídricos, así como el acceso a esos recursos; los océanos y los recursos costeros y marinos y el desarrollo sostenible de los pequeños Estados insulares”.*

²⁵ Recomendación C12 de Las Recomendaciones para la Acción Nacional sancionada por la Conferencia de Naciones Unidas sobre Asentamientos Humanos en 1976. Compromiso que fue reiterado en el Décimo punto de la Declaración de Estambul sobre los Asentamientos Humanos de 1996: *“Promoveremos asimismo la creación de entornos salubres, en especial mediante un abastecimiento adecuado de agua potable y la ordenación eficaz de los desechos”.*

²⁶ Actas de la Conferencia de Naciones Unidas sobre el Agua, Mar del Plata, Argentina, marzo 1977.

²⁷ En el momento actual, estamos en posición de afirmar que ninguno de estos objetivos establecidos se ha cumplido plenamente, y cientos de millones de habitantes de las ciudades aún padecen un suministro muy deficiente o inexistente de agua y saneamiento.

en materia de saneamiento, para después pasar a debatir las políticas y aproximaciones eficaces para la identificación de medidas concretas para la mejora de este ámbito. Unas medidas centradas en la necesidad de definir políticas y estrategias locales y nacionales, conceder prioridad a la gestión comunitaria, reforzar las asociaciones estratégicas entre el sector privado y los actores civiles e intensificar la formación y la investigación aplicada²⁸.

Por lo que respecta a la actividad del Centro de las Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos (ONU-HÁBITAT), resulta indispensable abordar la publicación en 2003 del “Primer Informe Global sobre agua y saneamiento: Acción local para metas globales”. Un informe centrado en tres áreas prioritarias para la acción:

- La concienciación de los actores internacionales de la necesidad de actuar
- La gran brecha existente entre la creciente demanda y el ritmo de provisión de los servicios de abastecimiento y de saneamiento
- La necesidad de una acción coordinada entre los diferentes actores intervinientes, que incluya a gobiernos, sector privado y a las propias comunidades.

El impacto de este informe desbordó todas las expectativas. Un éxito que en 2006 llevo a la Organización a actualizar su estrategia, lanzando el “Segundo Informe global sobre el agua y el saneamiento: Agua y saneamiento en las ciudades del mundo 2006: alcanzar los Objetivos de Desarrollo en los centros urbanos pequeños”²⁹, durante el 4º Foro Mundial del Agua, celebrado en México. Un estudio que revela que –en el futuro- el mayor crecimiento urbano se dará en pequeños centros urbanos de menos de 500.000 personas, donde los servicios de abastecimiento y saneamiento son manifiestamente insuficientes, debido a que este tipo de asentamientos tiende a ser pasado por alto en la mayoría de las programaciones³⁰.

²⁸Fuente: *Déclaration de Dakar: Pour une meilleure gestion des boues de vidange*, 1er Symposium International sur la Politique de la Gestion de Boues de Vidange, Dakar, Sénégal, 9-12 mai 2006. Texto en francés disponible en http://hq.unhabitat.org/downloads/docs/3805_25929_Declaration_GBV_Dakar.doc

²⁹ ONU-HÁBITAT, *Water and Sanitation in the World's Cities 2006: Meeting Developing Goals in Small Urban Centres*, 2006.

³⁰ Según datos de la OCDE, en 2003 el importe que EEUU destinó a la financiación del sector hídrico en concepto de ayuda oficial al desarrollo ascendió a 3.000 millones de dólares. De los cuales sólo un 13%

En este contexto y bajo el auspicio del fondo fiduciario creado por ONU-HÁBITAT –en colaboración con el Banco Mundial- se están implantando una serie de pautas políticas y técnicas, orientadas hacia el desarrollo de programas regionales del agua. Una estrategia que se está viendo apoyada por el desarrollo de numerosas guías destinadas a los gestores hídricos³¹ y que tienen como objetivo esencial favorecer, desde un punto de vista social y ecológico, el desarrollo sostenible de los asentamientos humanos.

Por su especial relevancia -en lo que a programación, gestión y financiación de proyectos que aúnan la cuestión hídrica y la de asentamientos humanos- cabe destacar las siguientes iniciativas:

A. Programas regionales

1. Programa Agua para las Ciudades de África

Este programa -seguimiento directo de la Declaración de Ciudad del Cabo de 1997 adoptada por Ministros africanos- constituye la primera iniciativa de este tipo encaminada a prestar ayuda a los municipios para administrar la creciente demanda de agua a la par que proteger sus fuentes de la creciente contaminación.

Un programa que supone una iniciativa conjunta de ONU-HÁBITAT, el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente y ocho países (Cote d'Ivoire, Etiopía, Ghana, Kenya, Senegal, Sudáfrica, Tanzania y Zambia) con el objetivo de contribuir al logro de los Objetivos de Desarrollo del Milenio³² relacionados con los recursos hídricos y el saneamiento en las zonas urbanas

fueron asignados a pequeños centros urbanos, pese a que estos proporcionan el abastecimiento a las industrias y servicios rurales.

³¹ *Guide book on Urban Catchment Management*, que describe la metodología de abastecimiento hídrico urbano que actualmente se está aplicando en ciudades seleccionadas de los continentes africano y asiático; *Gender Mainstreaming Strategy Framework*, un documento estratégico utilizado para el desarrollo de la participación de la mujer en los procesos decisorios y de gestión, así como para propiciar la reforma de políticas nacionales; una serie de documentos titulados “*Getting the private sector to work for the urban poor*”, que proveen una visión crítica del papel de las empresas y la sociedad civil en la gestión de servicios de abastecimiento y saneamiento.

³² ONU-HÁBITAT, *Water for African Cities II*, 2005.

africanas, apoyando la creación de un entorno favorable a la inversión en favor de las poblaciones más desfavorecidas. Una iniciativa que se propone asegurar el abastecimiento de agua, fijando precios justos y razonables, impulsando un desarrollo urbano, hídrico y medioambiental conjunto y frenando las prácticas de despilfarro a través de campañas de educación pública³³. Desgraciadamente, esta iniciativa no está consiguiendo cumplir los objetivos en los tiempos previstos, debido a las dificultades y retrasos en la negociación con los diferentes actores implicados. No obstante, en su último informe ONU-HÁBITAT reconoce que prefiere sacrificar estos tiempos en beneficio de una mayor estabilidad y eficiencia de los proyectos que finalmente sí se pongan en marcha³⁴.

2. Programa Agua para las Ciudades de Asia

Desde 2002, este programa –gestionado por ONU-HÁBITAT y financiado por el Banco Asiático de Desarrollo- aborda todos los aspectos relacionados con la gestión de la demanda de agua para uso urbano, el saneamiento medioambiental en zonas urbanas y la gobernabilidad del agua. El programa desarrolla y lleva a cabo estrategias que favorezcan el acceso a los servicios de abastecimiento de agua y saneamiento con el fin de incrementar el ingreso y el empleo de las poblaciones urbanas desfavorecidas³⁵.

La diversidad de los fenómenos urbanos en la región exige que se adopten estrategias adaptadas a cada caso. El primer paso para conseguir que se valore el agua y se administre de modo responsable es la identificación de las características concretas de cada situación, que es el objetivo de los proyectos como el *Internacional Hydrological Programme for Asia and the Pacific*. En todos los casos que son objeto de análisis coincide un aspecto que define la

³³ Hasta un 50% del suministro de agua urbano en muchas ciudades africanas es despilfarrada por escapes u otras causas atajables. En este sentido, el programa está trabajando con los municipios de Abidján, Accrá, Adis Abeba, Dakar, Dar-es-Salaam, Johannesburgo, Lusaka y Nairobi para establecer una estrategia de ordenación efectiva de la demanda para alentar a los usuarios domésticos, la industria y las instituciones públicas a usar el agua en forma eficiente. Varias ciudades ya han reducido su consumo de agua en un 35%.

³⁴ ONU-HÁBITAT, *Water and Sanitation Trust Fund Annual Report 2006*, pág.32 Versión electrónica disponible en http://www.unhabitat.org/downloads/docs/5078_98345_WSTF_Annual_Report_2006_2.pdf

³⁵ ONU-HÁBITAT, *Water for Asian Cities Programme*, 2006.

realidad de estas nuevas megalópolis asiáticas: la pobreza urbana, en la que la falta de agua es un aspecto clave de la crítica situación de millones de personas que sobreviven en condiciones miserables.

Desafortunadamente, –como bien apunta VEA- en muchos casos los gobiernos actuales de los Estados de Asia-Pacífico no están por la labor de ceder su poder sobre los recursos hídricos a las organizaciones que representan estrategias de recuperación del control local del agua, ya que esto supondría perder el control sobre muchos aspectos de la vida en cada país³⁶. No obstante, los proyectos en Asia avanzan a un ritmo más rápido que en África, aunque –tal vez- no de un modo tan profundo.

B. Iniciativas especiales

1. Iniciativa del Lago Victoria:

Fue puesta en marcha en marzo de 2004 y representa una firme determinación de colaboración entre ONU-HÁBITAT y los gobiernos de Kenya, Tanzania y Uganda, con el apoyo de los Países Bajos³⁷. Un proyecto que pretende atender a las necesidades –en materia, tanto de abastecimiento, como de saneamiento- de los habitantes, especialmente los más desfavorecidos, de pequeños núcleos urbanos en las orillas del Lago Victoria³⁸.

La reducción del impacto de la urbanización de la rivera del Lago, así como el establecimiento de capacidades institucionales y humanas y la captación de inversiones para las áreas locales más próximas, pueden ser considerados como los objetivos principales de esta iniciativa³⁹.

2. Iniciativa del Río Mekong:

ONU-HÁBITAT, en colaboración con el Banco asiático de desarrollo, está trabajando en esta iniciativa para ayudar a los Estados de la región del

³⁶ VEA, L.; “La lucha por el agua en Asia-Pacífico. Escenario actual y estrategias de futuro”, en AAVV, *Anuario Asia-Pacífico 2006*, Fundación CIDOB, Casa Asia y el Real Instituto Elcano, 2007.

³⁷ Boletín del Foro Mundial del Agua, Informe Diario del IV Foro Mundial del Agua, volumen 82, no. 12, lunes 20 de marzo de 2006, Publicado por el Instituto Internacional para el Desarrollo Sostenible.

³⁸ ONU-HÁBITAT, *Lake Victoria Region Water and Sanitation Initiative Brochure*, 2005

³⁹ Más información disponible en <http://hq.unhabitat.org/categories.asp?catid=462>

Mekong⁴⁰ a alcanzar los Objetivos de Desarrollo del Milenio en los ámbitos de abastecimiento de agua potable y saneamiento. Una estrategia que se articula en los siguientes instrumentos: reformas en los sectores operacionales, expansión de los servicios, reducción del impacto ambiental, provisión de financiación y el establecimiento de la una red de colaboración entre los actores implicados⁴¹.

Actualmente, se encuentra en fase de preparación la tercera edición del Informe sobre agua y saneamiento, que se presentará durante el 5º Foro Mundial del Agua en Estambul, el 16 de marzo de 2009. Un informe, titulado “El agua en un mundo en cambio”, que -pese a estar basado en estudios previos- presentará varios cambios respecto a las dos anteriores ediciones, ya que a diferencia de éstos - estructurados según las directrices de las diferentes agencias de la ONU- tendrá un enfoque integral⁴².

III CONCLUSIONES

La gestión de los recursos hídricos siempre tendrá que afrontar el desafío de equilibrar las necesidades de los diferentes usuarios del agua: este es el caso que se da en las grandes urbes y en las comunidades rurales relativamente pequeñas. En este contexto, existe una clara necesidad de ampliar y profundizar la cobertura de las evaluaciones mundiales de la calidad del abastecimiento de agua, del saneamiento y de la higiene en las zonas urbanas, de modo que muestren la proporción de personas con suministro “seguro”, “suficiente” y “adecuado” así como “mejorado”⁴³.

En la actualidad, la situación se está agravando cada vez más, a medida que las poblaciones urbanas siguen creciendo en todo el mundo. Es por ello que resulta indispensable actuar con urgencia, a fin de proporcionar a las poblaciones urbanas mundiales -especialmente a los pobres- el agua y el saneamiento seguros, limpios y

⁴⁰ Estados participantes: Camboya, República Democrática Popular de Laos, Vietnam y la provincia de Yunnan de la República Popular de China.

⁴¹ Para más información, véase <http://hq.unhabitat.org/categories.asp?catid=465>

⁴² Fruto de un índice de contenidos -elaborado durante la reunión de ONU-Agua que tuvo lugar en Estocolmo el 12 de agosto de 2007 y perfeccionado en la Reunión Preliminar de noviembre de 2007- teniéndose previsto el desarrollo de publicaciones y procesos paralelos.

⁴³ SATTERTHWAITTE, D., *Coping with Rapid Urban Growth*, RICS International Paper Series, 2002.

accesibles a los que tienen derecho. En este sentido, la comunidad internacional reconoce que existe una necesidad urgente de limitar los impactos del desarrollo urbano incontrolado sobre las zonas circundantes y de implementar infraestructuras y sistemas de gestión del agua más eficaces⁴⁴. Para alcanzar metas mundiales, resulta indispensable dar prioridad a las necesidades de los más desfavorecidos para asegurar buenas medidas a nivel local⁴⁵. Debemos despertar a las realidades de la edad urbana, que condena a casi 1.000 millones de residentes en barriadas a sufrir los peligros e indignidades asociados a la falta de agua limpia y servicios sanitarios adecuados⁴⁶.

La forma en que las labores de gobernabilidad hídrica encajan en las estructuras generales de política económica y medioambiental reviste gran importancia. Las iniciativas de planificación se convierten, entonces, en una realidad y requieren –según VLACHOS y BRAGA- *un apoyo tanto político como administrativo, en la medida en que hay que resolver conflictos y lograr el consenso entre partes e intereses enfrentados entre sí*⁴⁷. Un contexto en el que -si se pretende mejorar significativamente la vida de al menos 100 millones de habitantes de los barrios marginales para el año 2020- la coordinación y gestión de las acciones emprendidas se revelan como indispensables.

Un aumento de las inversiones resulta fundamental⁴⁸, ya sea mediante proyectos a pequeña escala a nivel local o planes nacionales para crear la infraestructura esencial. En efecto, una inversión mayor es crítica, pero más crítica aún es la urgente necesidad de encontrar mecanismos más exitosos para proveer agua y servicios sanitarios a los pobres. Resulta interesante observar que la corrupción y el mal gobierno fueron las

⁴⁴ Para más información véase ONU-HÁBITAT, WORLD WATER FORUM; *Report of The Third World Urban Forum, Vancouver, 19-23 junio de 2006*. Versión electrónica disponible en http://www.unhabitat.org/downloads/docs/3406_98924_WUF3-Report.pdf

⁴⁵ En este contexto debemos apuntar la existencia del Programa de Ciudades Sostenibles. Programa conjunto de Hábitat/PNUMA que, mediante métodos participativos, intenta crear capacidad para la planificación y la gestión ambiental urbana y que ya funciona en más de 40 ciudades y con 30 organizaciones asociadas de todo el mundo

⁴⁶ En este ámbito, resulta interesante la labor que está desempeñando Centro Regional sobre la Gestión del Agua en las Zonas Urbanas -organización científica regional bajo los auspicios de la UNESCO- dedicada a la gestión del agua en zonas urbanas.

⁴⁷ VLACHOS, E. y BRAGA, B., “The Challenge of Urban Water Management” en Maksimovicy, C. y Tejada-Guibert, J.A. (Eds), *Frontiers in Urban Water Management: Deadlock or Hope*, International Water Association Publishing, Londres, 2001.

⁴⁸ Hay indicios de que, en efecto, se pondrán a disposición sumas de dinero más grandes para inversiones en agua y servicios sanitarios para los habitantes urbanos pobres. El compromiso del Banco Asiático de Desarrollo (BASD) y del Gobierno de los Países Bajos de financiar el Programa de Agua para Ciudades Asiáticas de Naciones Unidas-Hábitat viene al caso. A ello cabe sumar que el BASD también acordó la puesta a disposición de 500 millones de dólares para créditos dirigidos a la inversión en el sector urbano del agua y los servicios sanitarios en favor de los pobres.

principales razones citadas por la mayoría de las agencias de ayuda y los bancos de desarrollo, para retirarse de los proyectos de inversión de capital en gran escala en las zonas urbanas en el mundo en desarrollo en la década de los ochenta. Por ello resulta crucial la participación de la comunidad, concediendo una mayor importancia a las estrategias de gestión que pueden aumentar la eficacia, mejorar el mantenimiento y, mediante mejores sistemas de facturación, aumentar los ingresos de las autoridades locales.

Muchos estudios de casos bien documentados demuestran que es perfectamente posible mejorar las condiciones de vida de los pobres urbanos si los gobiernos locales conceden a las organizaciones basadas en la comunidad -especialmente aquellas que representan a los residentes pobres- un papel más importante en la decisión de las políticas y proyectos. El informe de ONU-HÁBITAT sobre agua y servicios sanitarios documenta muchos de estos estudios⁴⁹, demostrando que las alianzas público-privadas que dan prioridad a inversiones de pequeña escala a nivel de la comunidad constituyen una manera rentable de solucionar los problemas inmediatos de los pobres urbanos. Entretanto, unas estrategias para la ordenación efectiva de la demanda pueden proveer considerables ahorros de agua al mismo tiempo que aumentar el ingreso de la autoridad local. Esto permite a los municipios usar políticas de fijación de precio y medidas regulatorias para satisfacer las urgentes necesidades de los habitantes urbanos pobres.

Por lo tanto, para ser realmente equitativas, las estrategias y prácticas de gestión del agua deben aplicarse a los niveles nacional y regional y englobar a todos los usuarios del agua -incluidos los suburbios-, ya que si bien las metrópolis y ciudades han sido siempre centros de oportunidades, sin servicios básicos estos medios urbanos pueden contarse entre los más amenazadores para la vida en la tierra

La comunidad internacional ha fijado las metas, pero si se tiene el firme propósito de alcanzarlas se ha de estar dispuesto a volver a considerar todo el problema: se han de volver a evaluar estadísticas, reexaminar políticas y regulaciones para

⁴⁹ En la zona de Zambizanga de Luanda, Zambia, una asociación entre la autoridad local, el sector privado y la comunidad aseguró que los pobres pudieran obtener agua limpia a un precio razonable. El Proyecto Orangi de Pakistán, de fama mundial, fue un importante pionero en esto, demostrando cómo más de 90.000 hogares eran capaces de proveerse con letrinas de descarga de agua de bajo coste. La clave del éxito, en cada uno de estos casos, han sido las alianzas del sector público con el privado que incluyen a los más desfavorecidos.

preguntarse por qué se ha fracasado en el pasado⁵⁰. Llegados a este punto y recapitulando todo lo dicho con anterioridad, debemos apuntar la imperiosa necesidad de crear nuevas estrategias de buen gobierno urbano basadas en alianzas⁵¹, realizar mayores inversiones en infraestructuras y -ante todo- en este milenio urbano debemos despertar a la realidad de que la *urbanización de la pobreza* es uno de los más grandes retos al que nos enfrentamos hoy día.

⁵⁰ Apreciación recogida en International Symposium on New Directions in Urban Water Management de la Unesco, celebrado en París entre los días 12 y 14 de septiembre de 2007. Para más información véase http://www.unesco.org/water/ihp/pdf/uwm_abstracts.pdf.

⁵¹ Proceso iniciado por ONU-HABITAT a través proyecto “Framework for the Global Water Operators Partnerships Alliance” en respuesta al mandato del Secretario General recogido en las recomendaciones del Plan de Acción de Hashimoto.